

**FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, José Lorenzo, *Llevado de su altivo genio...
Vida Cotidiana y Conflicto en Tierra de Aliste (Zamora) 1640-1820.*
Zamora, 2022. 576 pp.**

En el Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos 2022, se incorpora un artículo mi autoría, sobre nuestro querido amigo, con el título “José Lorenzo Fernández Fernández, un investigador del pasado comprometido con el presente”. En este se expone, claramente, “que su vida fue un testimonio de coherencia y la vivencia de una vocación: la investigación histórica”.

José Lorenzo siguió las directrices del maestro Pierre Villar quién recomienda tres criterios de delimitación de un estudio histórico en su libro *Crecimiento y Desarrollo: una personalidad geográfica*, un arco temporal argumentado que englobe el proceso estudiado, y un marco institucional que le otorgue una unidad de estudio.

La Tierra de Aliste constituye un espacio de frontera entre los ríos Esla, Manzanas y Duero. El arco temporal tiene un componente político como es la revuelta de Portugal de 1640 y termina con el Trienio Liberal de 1820, fecha emblemática del final del Antiguo Régimen. El marquesado de Alcañices, y a nivel eclesiástico las Vicarías de Alba y Aliste, dependientes del arzobispado de Santiago de Compostela, constituyen ambos el marco señorial.

José Lorenzo ha dividido su estudio en tres bloques: el territorio, la conflictividad vecinal, y los eclesiásticos. Y al final unos índices que facilitan la búsqueda de la información, de forma excepcional.

El autor tiene como objeto de investigación: la sociedad alistana en la baja Edad Moderna. Y el objetivo se ha concretado en analizar –y evidenciar las similitudes o diferencias con otras comarcas– cómo influyó en esta sociedad el ser un territorio de frontera, bajo una jurisdicción señorial y una administración eclesiástica de las Vicarías en la vida cotidiana. Estudia de forma más pormenorizada la conflictividad que llama colectiva cuando los concejos se enfrentaban con los señores, y la conflictividad individual en la célula matrimonial y otros campos.

José Lorenzo, como buen conocedor de las fuentes documentales, ha utilizado los protocolos notariales donde se refleja la vida de los hombres del seiscientos y setecientos, custodiados en el Archivo Provincial de Zamora. Igualmente, ha investigado para su estudio los fondos eclesiásticos del Archivo Diocesano de Zamora, como los autos y procesos de la Audiencia Episcopal de Zamora en las causas relacionadas con el matrimonio, relativas al incumplimiento de palabra o matrimonios clandestinos. También consultó los archivos parroquiales que iluminan la vida cotidiana, con sus libros de fábrica, la relación del poder jurisdiccional del obispo a través de las visitas pastorales, y la importancia de las cofradías como institución de hermanamiento entre lugareños.

José Lorenzo afirma en sus conclusiones que, al ser Aliste un territorio de frontera, sus hombres vivieron en la indefensión, fruto de pillajes y violencias, y junto a esta triste

cotidianidad sufrieron el peso del señor temporal, agudizando aún más su situación miserable con el comportamiento despótico de los agentes del marqués. Un estado señorial que no invirtió en la Tierra lo que recibió en tributos, obligándoles los tribunales a mantener en buen estado las capillas mayores de los templos parroquiales.

El autor también subraya la buena vecindad entre los portugueses y alistanos, en muchas ocasiones, abrazada por lazos matrimoniales.

Para José Lorenzo la conflictividad fue originada por la mala situación económica de los vecinos. Una de las características propias de esta tierra alistana fueron los pleitos entre concejos colindantes sobre pastos y aprovechamiento del agua, porque aquí eran privativos de cada comunidad, al contrario de lo que sucedía en otros señoríos, donde eran aprovechados por todos los hombres del señor.

Al final, los lugareños estuvieron por encima de sus instituciones y se impuso la solidaridad. José Lorenzo lo resume muy bien en el último párrafo de sus conclusiones:

“Sociedad conflictiva la alistana, sin duda, con atisbos de violencia que podía llegar hasta la muerte, pero que también supo entender que muchos pleitos se podían solucionar amigablemente con acuerdos entre las partes, llegando, incluso, al perdón de la parte ofendida” (p. 456.)

Este libro aporta también un apéndice documental y unos índices onomásticos, geográficos e institucionales excepcionales.

Por último, quiero recordar a Rosa y Omar que han editado este libro como homenaje a su esposo y padre, que nos ha dejado demasiado pronto, pero que permanecerá siempre en el corazón de sus amigos.

José Carlos de Lera Maíllo.
UNED Zamora